



—Al frente de los batallones de Guipúzcoa, que ascenderán dentro de pocos días a unos 3.500 hombres, se pone el valeroso general don Gerardo Martínez de Velasco, que hizo tan brillante campaña en Alava.

—D. Antonio Dorregaray, antiguo coronel del ejército, es el comandante general de las provincias vasco-navarras y la Rioja.

—D. Antonio Lizarraga, también coronel del ejército y de grandísimo prestigio entre sus compañeros de armas, es el comandante general de la Rioja.

El Porvenir de Leon desmiente que haya partidos en aquella provincia, así como el brigadier Camus ha participado que puede darse por terminada la insurrección en Despenaperros.

Mucho nos alegraríamos de que estas noticias fueran ciertas, aunque nos aseguran que en Despenaperros las partidas de que es jefe Estévez continúan haciendo lo que tienen por conveniente.

La Correspondencia, por último, nos da la noticia de que hace pocos días se presentó en las inmediaciones de Granada una partida de 12 hombres armados, que se entretuvieron en robar y herir á cuantos desgraciados acertaron á pasar por dicho sitio.

Estas escenas se repiten, por desgracia, con demasiada frecuencia; todo lo cual no impide que el periódico oficial continúe guardando silencio, como si gozáramos de una paz octaviana.

Los periódicos de los Estados- Unidos llegados ayer, traen el texto del mensaje del presidente Grant. Vamos á reproducir el párrafo relativo á Cuba, dejando para mañana las reflexiones que nos sugiere; pero no sin hacer notar que el tono de las palabras del presidente de la república no dejan lugar á duda respecto á sus intenciones de influir directa ó indirectamente en un asunto que es de nuestra exclusiva incumbencia.

El espectáculo de haber venido el Sr. Ruiz Zorrilla á hacerse eco fiel de las palabras del jefe de una nación extranjera, no puede ser mas edificante.

Hé aquí el párrafo:

«Con sentimiento tengo que anunciar otra vez la continuación del estado de disturbios en la isla de Cuba. No se ha adelantado en la pacificación de la parte descontenta de la población, al mismo tiempo que la insurrección no ha ganado ventajas, ni demuestra a mas elementos de poder ni probabilidades de triunfo final que las que tenía hace un año. España, por otro lado, no ha obtenido resultados en su represión y están sus dos partes aparentemente en la misma actitud relativa que vienen ocupando hace largo tiempo. Si la vieramos á distancia de nuestra vecindad, podríamos ser indiferentes á su resultado, aunque la humanidad no pueda permanecer inerte por muchos de sus incidentes, ocurran donde ocurran. Está sin embargo, á nuestras puertas.

Yo no puedo dudar que el sostenimiento continuado de la esclavitud en el país es una de las causas más poderosas de la continuación de la lucha. Una injusticia terrible es la causa natural de un terrible mal. La abolición de la esclavitud y la introducción de otras reformas en el gobierno de Cuba, no podrían menos de coadyuvar á la restauración de la paz y del orden. Hay que esperar, especialmente que el actual gobierno liberal de España adoptará voluntariamente este modo de ver. La ley de emancipación que se hizo más de dos años hace, ha permanecido sin ejecutar por falta de ordenanzas para su aplicación. Fue sólo un débil paso hacia la emancipación, pero era el reconocimiento del derecho, y en este sentido fue aplaudido, y hacia ver á España en armonía con los sentimientos de humanidad y de justicia y en simpatía con los otros poderes del mundo cristiano y civilizado.

En las últimas semanas las reglas para llevar á cabo la ley de emancipación han sido anunciadas, dando la evidencia de la sinceridad de la intención del actual gobierno en cumplir la ley de 1870. Yo no he dejado de presentar las consideraciones de sabiduría, política y justicia, de un sistema más efectivo para la abolición del gran mal que oprime una raza y prolonga una sangrienta y destructiva lucha en nuestras mismas fronteras, así como también la necesidad y justicia de conceder las reformas, cuya conveniencia está fuera de cuestión.

Doblemente impresionado con la convicción de que la continuación de la esclavitud es una de las causas más activas de la prolongación del desdichado estado de Cuba, siento creer que los ciudadanos de los Estados- Unidos, ó los que reclaman serlo, son grandes poseedores en Cuba de lo que allí se tiene por propiedad, pero que está prohibido y castigado por las leyes de los Estados- Unidos. Están así, á pesar del espíritu de nuestras propias leyes, contribuyendo á la continuación de esta desastrosa y aflictiva lucha.»

En las últimas semanas las reglas para llevar á cabo la ley de emancipación han sido anunciadas, dando la evidencia de la sinceridad de la intención del actual gobierno en cumplir la ley de 1870. Yo no he dejado de presentar las consideraciones de sabiduría, política y justicia, de un sistema más efectivo para la abolición del gran mal que oprime una raza y prolonga una sangrienta y destructiva lucha en nuestras mismas fronteras, así como también la necesidad y justicia de conceder las reformas, cuya conveniencia está fuera de cuestión.

Doblemente impresionado con la convicción de que la continuación de la esclavitud es una de las causas más activas de la prolongación del desdichado estado de Cuba, siento creer que los ciudadanos de los Estados- Unidos, ó los que reclaman serlo, son grandes poseedores en Cuba de lo que allí se tiene por propiedad, pero que está prohibido y castigado por las leyes de los Estados- Unidos. Están así, á pesar del espíritu de nuestras propias leyes, contribuyendo á la continuación de esta desastrosa y aflictiva lucha.»

Un propósito del atropello de que anteaer fué víctima nuestro colega la Gaceta Federal, da los siguientes instructivos y edificantes pormenores que á continuación transcribimos:

«Pero en España y bajo el mando de unos hombres que se precian en pleno Parlamento de ejercer el principio de arbitrariedad, ni se quiere la libertad, ni dejan que la ley sea una verdad para todos.

Nos sugieren estas tristes reflexiones el suceso de ayer, ocurrido en la calle de la Píora, á la hora precisamente en que los vendedores se acercaban á comprar los paquetes de la Gaceta Federal.

Los vendedores de nuestro diario, en el momento mismo en que estaban tomando los números en las ventanas de la casa, fueron apaleados y dispersos á viva fuerza por un cabo de la milicia, perteneciente á la guardia de la alcaldía de la calle de los Caños. El agresor, que venía embozado en una capa, estuvo observando el momento mismo de estar los vendedores mas entretenidos para caer cobardemente sobre ellos sable en mano y dispersarlos como si fueran malhechores.

¡Qué vergüenza!... Esto pasaba á las nueve de la mañana. Nuestro director acudió para hacer presente su derecho y denunciar la arbitrariedad cometida por el cabo de la milicia; pero la guardia de la alcaldía, puesta en armas, acudió al Campo de Agramante, y lejos de hacer respetar la ley y amparar á los ciudadanos en el uso de su derecho, hicieron retirar al cabo, diciendo que estaba borracho, y se hicieron solidarios como el de su conducta, dándole un bayonetazo á nuestro director y prendiendo al vendedor conocido por Pedro el Cojo.

Semejante acto de salvajismo no se repite en ningún pueblo culto.

Los ladrones de Sierra-Morena no hacían más cuando Fernando VII.

Sagasta con su partida de la Porra no era capaz de dar estas batallas á la luz del día y con niños indefensos como eran la mayoría de los vendedores de nuestro diario.»

Nuestros lectores habrán notado, como notamos nosotros, que del cuerno de la abundancia radical brotan los distritos, los empleos, los favores, los mimos y los halagos para los benévulos; los palos y los tiros para los republicanos malevolentes. Es una extraña coincidencia que nos contentamos con apuntar para que la explique quien pueda y sepa.

Interin nos lo explica un doctor federal de los benévulos, nosotros, después de preparar á todo evento el revolver y las castillas, no podemos menos de

entonar un himno de gracias al gobierno por el amparo que presta á los derechos individuales y especialmente á la seguridad personal.

En adelante se redactará el artículo 17 de la Constitución en estos términos:

«Tampoco podrá ser privado ningún español del derecho de emitir libremente sus opiniones, sino cuando escriba ó hable contra los radicales con sujeción á la correspondiente paliza y á los oportunos bayonetazos que se pierdan en el aire.»

En cuanto á la partida de la porra, que el diario republicano supone funcionaba en tiempo de nuestro querido amigo el Sr. Sagasta, debemos decirle que está equivocado. Si quiere saber la verdad en este asunto, que se lo pregunte al Sr. Ruiz Zorrilla ó al Sr. Martos, ministro el primero y gobernador interino de Madrid el segundo cuando la susodicha partida hizo sus más ruidosas proezas.

Suam cuique.

Grande es la caída del Sr. Ruiz Gomez, y no sabemos cómo se podrá curar de sus consecuencias. El Sr. Ruiz Gomez, al marcharse del ministerio de Hacienda, puede decir que deja la contratación de efectos públicos en un descenso como pocas veces ha tenido; que faltando á la ley, ha hecho la emisión de títulos en deuda solo exterior; que por su sola voluntad, ha vuelto á sacar á la plaza efectos que ya el Tesoro había recogido; lo cual hace tener sobre su señoría el peso de una acusación de la Junta inspectora de la Deuda; que, en fin, en su departamento todo ha sido confusión y embrollo, comenzando por lo mas grave, que ha sido la manera especial de arbitrar recursos, y concluyendo por lo mas leve, que es nombrar empleados de contabilidad y tesorería, y ascenderlos, barrenando la ley de aquel cuerpo.

Todo esto se lo hubiera evitado el Sr. Ruiz Gomez, si dandy riendas á sus verdaderas ideas, no se hubiera metido, por vanidad y por lijereza, en un partido, donde despues de todo, siempre ha sido mirado con desconfianza, como no podía menos.

Dice El Imparcial, que corre el rumor de haber surtido graves excoisiones entre los elementos republicanos intransigentes de esta corte, hasta tal punto, que se asegura que una parte de él, quizás la más importante, está dispuesta á volver á someterse á la política del Directorio, representada por la comision de gobierno.

Esto sería convertir al Directorio en una especie de arca de Noé, y las especies, diga lo que quiera El Imparcial, no tiran á la unidad, sino á la subdivisión infinitesimal.

Dice La Correspondencia de anoche que la circunstancia de haber sido ya ministros los dos que entran en el gabinete, contribuye mucho á calmar ciertas quejas que pudieran haber surgido en algunos elementos de la mayoría, al quedar sin cartera algunos hombres que desde hace tiempo vienen siendo indicados para ministros.

El periódico alfabético se ha compadecido sin duda de los Sres. Salmeron, Ramos Calderon, Sardoal y otros candidatos, que han sido los que al fin y al cabo han provocado la crisis última. Verdaderamente los laureles de esa algarada ministerial debieron recogerlos, más bien que los Sres. Mosquera y Becerra, los Sres. Salmeron y Ramos Calderon, que vienen minando los ministerios de Ultramar y Hacienda desde las discusiones del Banco hipotecario. En suma, la solución de la crisis, dado el criterio radical, no significa, ni puede significar otra cosa que un cambio de posición, ó á lo más, un cambio de campamento.

Dice El Imparcial: «El Sr. Balaguer parece que estuvo ayer en palacio á visitar á SS. MM.

A su salida se comentaba la preocupación que parecía dominar al diputado por Villanueva.

Todo esto está muy bien, y es muy bonito, salvo que el Sr. Balaguer no ha estado en palacio.

Contra la opinion tantas veces repetida del señor presidente del Consejo, que no habria en su gobierno crisis parciales, tenemos que consignar la primera, provocada por los Sres. Gasset y Ruiz Gomez.

Bien es verdad que el Sr. Zorrilla prometió hacer en Cuba lo que quisiesen los voluntarios, para luego presentar reformas que son el summum de la demencia, y la negacion más palmaria de aquella promesa.

También dijo que aboliría las quintas, y en efecto, á las primeras de cambio ha pedido una de 40.000 hombres.

Ha dicho además otra porcion de cosas, sobre respeto á los derechos individuales, afianzamiento del orden público, et sic de ceteris, y ya pueden ver nuestros lectores lo que pasa con los carlistas en Canarias, lo que anteaer pasó á la Gaceta Federal, y lo que pasa seis meses hace en Cataluña, Andalucía, Valencia y casi toda España, retrotraída á la época de la reconquista, y entregada al derecho de la fuerza.

Problema: dada la estocada del Sr. Becerra contra el Sr. Gasset (que tranquilo descansaba en su secretaría sin saber la que se le urdia), averiguar el tiempo que El Imparcial necesita para volver á llamar á su querido amigo el Sr. Zorrilla, Perico el Ciego, y para devolver lo recibido al nuevo ministro de Fomento.

La comision encargada de trabajar por la reconciliación de las dos grandes agrupaciones del Círculo alfonsista, se compone, segun vemos en un diario de la noche, de los Sres. Arrazola, Estéban Collantes, Rubi, Gutierrez de la Vega, Escoibar, Rentero y Morcillo. Esta comision se ha reunido ayer en casa del primero de dichos señores, para tratar del asunto, que no deja de ofrecer dificultades.

«Pero todavía estamos ahí? ¡Qué poco pesa, por lo visto, la esjada de Breno, arrojada en la balanza por el Círculo conservador anti-collantista!

En la tarde y noche de ayer, se repusieron algo los fondos públicos del gran descenso que habian experimentado, merced á la actitud insensata de la mayoría y de la minoría del Congreso del ministerio radical. Apenas podría explicarse satisfactoriamente la subida de los fondos, habiendo triunfado la liga reformista que provocó la baja. Pues bien; en la Bolsa se abriga la creencia de que el ministerio cerrará inmediatamente las Cortés, quedando así aplazadas, cuando menos, las reformas de Ultramar para la próxima legislatura. Esta, y no otra, es la explicacion que dan los hombres de negocios á la mejora, que ayer experimentaron los valores.

El dictámen, que entre otros diputados firma el ya ministro de Fomento Sr. Becerra, sobre la proposición de incompatibilidades, dice en su artículo cuarto, que los diputados á Cortés y senadores disfrutarán la indemnización de 25 pesetas por cada día de asistencia á las sesiones.

Si las Cortés aprueban este dictámen, será el acto de mayor polatiquismo que han podido llevar á cabo. Y eran los radicales los que hablaban tanto de eco-

nomías y de reduccion en el presupuesto de gastos?

Ha causado no poca sorpresa en todos los círculos, que el Sr. Echeagaray, que recientemente declaró en pleno Congreso que no entendía una palabra de Hacienda, se haya hecho cargo de ese departamento.

¡Yean ustedes lo que son las cosas! Nosotros hemos oido felicitarse por ello á personas competentes en la materia, pues abrigan la esperanza allagüena que quien supo encontrar el famoso mechon de pelo que tan cáusticamente bautizó el Sr. Sanchez Ruano, es capaz de encontrar las Californias entre los esqueletos ambulantes de los maestros de escuela y los bolsillos escualdidos de las clases pasivas.

Deben correr buenos vientos para el partido republicano, puesto que El Imparcial anuncia que los intransigentes, en su parte más importante, están dispuestos á someterse á la política del Directorio. Oportuno es el anuncio, dice La Epoca, pues aunque el partido republicano es más fecundo en palabras que en hechos, no habia dejado de causar alarma el siguiente manifiesto, que impreso ha circulado por Madrid:

«Prepararse, federales intransigentes: la hora y el supremo momento de la lucha se acerca.

Que ninguna fracción política pueda aprovecharse de nuestros esfuerzos; que nadie saque partido de nuestra indubitable victoria; que no sirva nuestro triunfo á ninguna bandera política, más que á la gloriosa de la república federal.

Vivid apercibidos, y puesto que el gobierno es impotente para contrarrestar nuestro poderoso empuje, hagámosle rodar prontamente, y con el arrojamos de España al intruso extranjero, que denigra nuestro españolismo y que deshonra nuestra patria.

Seamos unos en la lucha y no obedezcamos más órdenes que las que recibamos por conducto de nuestros respectivos jefes.

Todos los defensores de la república tenemos derechos ineludibles que cumplir en los momentos presentes: oid, pues, cuáles son, y tenedlos en la memoria:

1.º Denunciar á los que no siendo conocidos como verdaderos federales se inmiscuen en los asuntos concernientes á la próxima revolucion.

2.º No obedecer más órdenes, que las de los respectivos ciudadanos á quienes se reconozca como jefes del distrito á que se pertenezca ó se esté afiliado.

3.º No lanzarse á la calle sin llevar el distintivo, santo y seña que recibirán de los referidos jefes, con el fin de evitar que los milicianos nacionales defensores del gobierno, se confundan con nosotros, puesto que algunos por precaucion salen á mantener el orden vestidos de paisanos.

Ciudadanos republicanos federales de Madrid, os lo volvemos á repetir: la hora se acerca, un movimiento simultáneo, una verdadera revolucion no tardará en hacerse; y de vuestra independencia, de vuestra sensatez y de vuestro valor dependerá el triunfo de la causa federal.

¡Abajo lo existente! ¡Fuera el extranjero! ¡Viva la república democrática federal!—Carlos Caro.—Juan Bautista Rodríguez.

Es de advertir que La Libertad ha averiguado que hay dentro de esta capital, y habrá en otras partes, una organizacion revolucionaria, á juzgar por el siguiente documento que á un individuo se le cayó del bolsillo:

Derecho del pueblo. Justicia por el pueblo. Canton de Madrid. Distrito del Congreso. 9.º batallon. 3.ª compañía.

Autorizado por la comandancia general, y en atencion á las cualidades del ciudadano V. C., ha sido inscrito en clase de cabo en esta organizacion.

Madrid 1.º de Noviembre de 1872.

V. B. El capitán, M. B. LIBERTAD, IGUALDAD, FRATERNIDAD.

Varios de nuestros colegas anuncian la publicacion de un nuevo órgano del radicalismo más avanzado, que cuenta con grandes recursos, segun se dice, y empezará tirando 10.000 ejemplares para hacer la propaganda de las reformas de Puerto-Rico.

Nosotros hemos oido además, que costearán el nuevo aplaudido colega los reformistas de acá, de allí y de acullá. ¿Lo quieren Vds. más claro?

El general Baldrich ha dirigido á La Epoca el siguiente comunicado:

«Muy señor mio y de mi consideracion: En el número de su periódico correspondiente al día 16, he visto un suelto que ayer noche trasmite La Correspondencia de España, en el cual se dice que yo he manifestado públicamente que si fuera ministro de la Guerra, antes me dejaría cortar las manos que firmar el decreto separando el mando civil del militar en Puerto-Rico.

Semejante especie es completamente inexacta. Yo podre apreciar de la manera que juzgue conveniente las reformas que se proyectan en Puerto-Rico, pero carece de fundamento la noticia dada por el periódico que V. dirige.

Ni ahora ni nunca he dicho yo que me dejaría cortar las manos, por que las necesito ambas para combatir contra los enemigos de la libertad y de la dinastía, que son los amigos de La Epoca.

Con este motivo se ofrece de V. afectísimo seguro servidor Q. B. S. M.—Gabriel Baldrich.

No sabemos que el general Baldrich escribiera tan claro en castellano.

Ayer se levantaron las sesiones de los Cuerpos colegisladores, apenas abiertas, con motivo de haberse dado lectura en ellas de la comunicacion del presidente del Consejo de ministros, anunciando que el gabinete se encontraba en crisis.

Insertamos á continuación las siguientes líneas de un periódico de París. Algunas de las noticias que contiene necesitan confirmacion; pero por de pronto revelan hasta qué punto han rebajado el nombre español en el extranjero los actuales gobernantes:

«Circulan en esta capital, y también en Londres, noticias sumamente alarmantes respecto á la cuestion de las reformas de Ultramar. Se asegura que nunca se ha hablado en altísimas regiones tanto como ahora de la cuestion de Cuba, de la de Puerto-Rico, etc. Tenemos cartas escritas en Berlin, en las que se nos dice que el principe de Bismark, hablando con un personaje político de España, de las cuestiones de Ultramar, se ha mostrado favorable á la política del Sr. Martos.

Tenemos otra carta de Londres, en que se nos dice que no sería imposible que el citado señor Martos, así como su compañero el Sr. Ruiz Zorrilla, hiciesen un viaje á la capital de Inglaterra cuando dejen de ser ministros, sin duda para romper con la antigua costumbre de venir á París los ex-ministros de España.

Por último, nos escriben de Madrid que la crisis es inminente, y que en la gravísima cuestion de las reformas de Ultramar, la opinion pública está justamente alarmada con los proyectos que prepara el gabinete Ruiz Zorrilla, y que

la protesta de la prensa de Madrid y de varios periódicos de provincia, que acabamos de leer con la mayor satisfaccion, está destinada á producir excelentes resultados, pues en cuestiones de dignidad, de decoro y de patriotismo, no hay ni puede haber entre carlistas y demócratas, entre conservadores y republicanos, más que un solo criterio: la integridad del territorio, la salvacion de la patria.»

En el salon de conferencias del Senado hubo ayer un fuerte altercado entre los Sres. Figuerola y el marqués de Seoane, con motivo de si habia habido ó no número suficiente de senadores para votarse definitivamente la ley del clero. Esta ley, por ser desventurada, hasta ha dejado huellas de una como especie de grotesca odisea, que la gravedad senatorial no estaba acostumbrada á presenciar.

Los diputados puerto-riqueños parece que recibieron en la madrugada de ayer el siguiente telegrama:

«Isla contentísima. Tranquilidad completa. Negad todo lo contrario.»

«Isla contentísima! ¡Negad todo lo contrario! Parecemos que se cometen dos alteraciones notables en el anterior despacho; parecemos que el texto original debe decir: «Triunfaron los contrarios.» «Manigua contentísima.»

¿No es así?

La Epoca juzga en estas breves palabras la última crisis ministerial:

«El ministerio no gana en fuerza, no robustece su crédito ante el extranjero, no tiene siquiera el mérito de la homogeneidad, por que todo el mundo recordará lo que ha representado el Sr. Mosquera y lo que va á representar ahora, y lo que fue el general Córdova dentro del radicalismo, y va á ser en adelante, como si estuviera escrito que no haya situacion antitética que no haya de representar el marqués de Mendigorría.»

Conformes.

Debidamente informada La Correspondencia, nos dice:

«Se asegura que el Sr. Castelar declaró en su discurso, al apoyar en tercer turno la proposición del Sr. Becerra, que el partido republicano cuenta entre los principios de su credo la abolición inmediata de la esclavitud, y que éste no impedirá que apoye en este asunto al gobierno que se decida á preparar con rapidez la solución de tan importante problema.»

Esto, en pocas palabras, quiere decir que el señor Castelar se hubiera acomodado á la abolición gradual, y quiere decir que el Sr. Zorrilla se muestra más impaciente y más radical que los republicanos. ¡Qué cosas se ven en este país!

Los diputados de Puerto-Rico, al decir de un periódico, han recibido con agrado la entrada del Sr. Mosquera en el ministerio de Ultramar.

Pues peor para el Sr. Mosquera.

Los nuevos ministros juraron anoche á las siete y media.

Cada día nos convencemos mas de que, el inmoderado afán de hacer, reformas y legislar, llega á ofuscar la razon y á enturbiar el entendimiento.

Decimos esto, á propósito del artículo 6.º del dictámen, acerca de la proposición de ley de incompatibilidades, que textualmente dice así:

«Art. 6.º La renuncia de la indemnización, implica la del mandato.»

De suerte, que si un diputado ó senador tuviese la generosidad de renunciar la indemnización, cediéndola, como debe suponerse, á favor del Estado, en cambio se le privaría del mandato, es decir, de su carácter de representante.

«Entiendes, Fabio, lo que voy diciendo?»

El nuevo gobierno se presentará hoy en las Cortés. Hablará el Sr. Zorrilla y también el Sr. Castelar.

Los periódicos de Barcelona traen la siguiente importante noticia:

«El brigadier Arrando, que se dirigía el sábado hacia San Quirico de Bassora, encontró al anocheecer en el puente sobre el Ter á la facción Savalls. Tomó posiciones, rompió el fuego de artillería, al que contestaron los carlistas con nutridas descargas de fusilería, durante el fuego hasta las once de la noche. A las dos de la madrugada abandonó el campo la facción, marchando hacia Vidrà y saliendo tras ella la columna Arrando.

Castells, al saber que de dirigirse á Berga hubiera dado con las columnas que operaban en combinacion en contra de dicho cabecilla, se retiró por la derecha de aquella población, y á su paso por los pueblos exigió que se tocara á sonaten, bajo pena de la vida, de resultados de lo cual muchos de los que pertenecen al somaten se retiraron á Vich. La villa de Berga se halla animada para resistir á los carlistas.

En la mañana del domingo el coronel Mola derrotó y dispersó las facciones de Vila del Prat y Camps con los individuos del somaten que se habian levantado al paso de dichos cabecillas. Los carlistas dejaron dos muertos en el campo, del cual retiraron algun otro y varios heridos. La tropa no tuvo más que un cabo y un soldado heridos de poca gravedad.

El lunes por la mañana apareció por las cercanías de Tortosa una partida de 600 hombres, la mayor parte de los cuales iban desarmados, dirigiéndose hacia Mora de Ebro. Dicha partida se apoderó de los fondos municipales de algunos pueblos.»

De El Correo de Europa del lunes tomamos lo siguiente:

«No tienen el menor fundamento las noticias referentes á un próximo cambio ministerial. Por el contrario, M. Thiers desea continuar con los mismos ministros.

La comision de los 30 se ha reunido hoy á las doce del día, asistiendo á ella M. Thiers y M. Dufrane.

Tranquilidad material en toda Francia.»

El tren que en la madrugada de anteaer debió salir de Valencia para Barcelona, no lo hizo á la hora fijada, segun parece, por resistirse los maquinistas á pasar de Castellon, á consecuencia de las amenazas de muerte con que les han intimidado los carlistas.

Han llegado á Palma de Mallorca, sin novedad extraordinaria, los 142 individuos que fueron embarcados en Barcelona, y á quienes se les está formando causa con motivo de la última insurrección.

La mayor parte de los deportados son republicanos.

De seguro que el Sr. Castelar seguirá haciendo el papel de mudo en obsequio á los radicales.

La Palma, el Diario, La Voz y El Comercio de Cádiz, se han adherido á la protesta hecha por la prensa de Madrid sobre las reformas de Ultramar.

La mayoría ¡qué decimos, la mayoría! la casi unanimidad de los periódicos de provincias, sin excepcion de partidos, porque entre ellos hay

algunos radicales, se han adherido á dicha protesta, dando con ello una prueba de patriotismo.

Al copiar las firmas del telegrama comunicado por la Liga nacional ultramarina á los voluntarios de Cuba, se padeció una equivocacion al dejar de incluir el nombre del Sr. D. Mariano Lino de Reinoso, que le suscribió en calidad de comisionado por Valladolid.

Los decretos nombrando los nuevos ministros no aparecerán en la Gaceta hasta mañana, por haber de darse cuenta hoy á los Cuerpos colegisladores.

Los datos oficiales relativos á la suscricion del empréstito en Madrid distan bastante de lo que nos dijeron los periódicos ministeriales.

El importe nominal del pedido no excedió de 46.031.000 pesetas, que al tipo de 30-50 dió una suscricion efectiva de 14.039.465.

La que se adjudica á los suscritores queda reducida á 11.467.008 pesetas, cantidad tan insignificante como pocas veces se ha visto.

Ya ha sido admitida la dimision que desde hace muchos días tenia presentada el Sr. D. Pedro Mata, gobernador de Madrid, y hoy ó mañana publicará la Gaceta los decretos relevándole y nombrando en su lugar al que es gobernador de Barcelona, Sr. Píol, y en la vacante de este al señor Loma, que lo es de Cádiz. A Cádiz pasa el de Toledo; probablemente el Sr. Hernández Arbizu pasará á Toledo, el de Murcia, Sr. Rossell, parece que pasa á Ultramar, y el secretario de Barcelona, Sr. Castañeda, á Ciudad-Real ó Murcia. Como consecuencia de esta combinacion quedan algunas vacantes de secretarios de provincias.

Dice un colega que el Sr. Ruiz Gomez ha resuelto retirarse á la vida privada.

Si lo hubiera hecho hace un mes, algo más hubiera ganado.

Ayer se aprobó definitivamente en el Senado el proyecto de ley del presupuesto del clero.

El vapor-correo de Cuba llegó á Cádiz el día 17, pero ayer todavía no se habia recibido en Madrid la correspondencia.

El señor marqués de Manzanedo, presidente del Centro Hispano-ultramarino, recibió ayer los siguientes telegramas:

«Cádiz 18.—Este Centro se adhiere con gran entusiasmo á la formación de la Liga nacional, por el elevado pensamiento que se propone respecto á las reformas en las Antillas e integridad de la patria.—Gonzalez de la Motta.»

«Tud 18.—En representación de vecinos de esta ciudad me adhiero incondicionalmente á lo que acuerde ese Centro ultramarino.—José Perez Hermedia.»

«Cádiz 18.—Sin ningún pensamiento de partido, y oyendo solamente la voz de su ardiente patriotismo, el Círculo moderado de esta ciudad acepta con entusiasmo y lealmente se adhiere á la Liga nacional para defender la integridad del territorio y la honra de nuestra patria.—Pedro Gomez Pacheco.»

El diputado de la mayoría, Sr. Huelves, ha presentado una enmienda á los presupuestos para que se supriman las direcciones de todos los ministerios.

Ayer se designaba para subsecretario del ministerio de Hacienda á D. Juan Ulloa, director general de rentas.

Anteaer tarde se han reunido unos 20 diputados de la mayoría de los que habian recibido invitacion para tratar de las reformas de Puerto-Rico. Presidialos el vice-presidente del Congreso señor duque de Veraguas, que empezó manifestando ignorar el objeto de esta reunion, á que asistía defrendido á la cita.

El Sr. Macías Aosta parece que espuso entonces cual era el propósito, declarando que aunque él y los que con él estaban no son antireformistas en absoluto, creian que debía procederse con cierto comedimiento y parsimonia, y no abordar ligera é impremeditadamente la reforma.

El Sr. Laho declaró que él, como radical, tenia toda su confianza en el Gobierno, al que apoyaría contra los que querian hacer de este asunto una cuestion pequeña de partido.

En este sentido hablaron otros, y sino recordamos mal, fueron de esta opinion los señores Rozas, Pomar, Mompeon, Fábregas y Guadiana.

El general Peralta declaró que, aunque en efecto, creía que debian meditarse las reformas antes de plantearlas, y que por eso reservaba su libertad de voto en este asunto, el era radical y amigo del Gobierno y estaba dispuesto á apoyarle decididamente.

El general Gándara salvó también su voto, declarándose independiente como hombre político, aunque enemigo del carlismo.

Tras larga discusion, el duque de Veraguas dió por terminada la sesion, sin que se tomara acuerdo definitivo.

Ayer adelantamos á nuestros suscritores de provincias las siguientes noticias:

La Gaceta de hoy no contiene ningún parte sobre orden público, contentándose el periódico oficial con publicar los decretos en virtud de los cuales son agraciados con la cruz de Maria Victoria los señores D. Manuel Pardi, D. Julian de Pastor, D. Agustín Hiniesta y D. Lorenzo Carballo.

Hé aquí las noticias más importantes que encontramos en la prensa de hoy respecto á la insurrección:

«La partida que primitivamente apareció en Guipúzcoa ha vuelto á presentarse en los montes de Oyazun, donde hoy se habrá

—El batallón de cazadores que se halla en Alcazar de San Juan, ha sido destinado a la guarnición de Murcia.
—Dícese que el jefe carlista Dorregaray se encuentra en Navarra. Esta noticia no tiene confirmación oficial.
—La partida federal de 40 hombre formada en la provincia de Tarragona, según la Redención de Reus, no da señales de vida, y se asegura que los que la componían se han retirado a sus casas.

TELEGRAMAS.

PARIS 18.—El periódico «Le Bien Public» desmiente terminantemente todos los rumores de disidencia entre el Sr. Thiers y el Sr. Dufaure.
La Asamblea Nacional ha acordado prorrogar sus sesiones desde el día 23 del actual hasta el 6 de Enero.
Créese que la comisión aprobará el principio de una segunda Cámara, pero para aplicarlo solamente después de la Asamblea actual.
El Sr. Thiers pasará en París las vacaciones parlamentarias.
En la Bolsa se han cotizado:
El empréstito, a 86-85.
El 3 por 100 francés, a 53-35.
El 5 por 100 id., a 54-47.
El interior español, a 24 7/8.
El exterior id., a 28 5/8.
LONDRES, 18.—El exterior español, a 28 1/2.
El 3 por 100 portugués, a 42 3/4.
AMSTERDAM, 18.—El 3 por 100 español, a 27-00.
El portugués, a 41 1/4.
AMSTERDAM, 18.—El 3 por 100 español, a 27 9/16.
El 3 por 100 portugués, a 41 11/16.
CADIZ, 17, noche.—Hoy ha llegado sin novedad el vapor correo «Cuba» procedente de la Habana.—Fabra.

NOTICIAS GENERALES.

DIALOGOS RADICALES.

—Hombre, ¿no declaró el Sr. Echegaray en el Congreso que no entendía palabra de Hacienda?
—Yo diré a V. El Sr. Ruiz Gomez ha concluido con la Hacienda...
—Bien, ¿y qué?
—Que ya puede entrar en ella cualquiera; el Sr. Echegaray, por ejemplo.
—¿Es decir, que el Sr. Echegaray no entra en el ministerio de Hacienda, sino en el caos?
—Justo; en la nada!
—¿Ya decía yo que el Sr. Echegaray había de parar en ministro de una nebulosa!
—¿Sabe V. que Ruiz Zorrilla es un hombre de poder?
—De poder, no cabe duda; pero de querer...
—No comprendo.
—Pues está muy claro. El Sr. Zorrilla hace lo que no quiere; jamás lo que quiere.
—Ahora lo comprendo menos.
—Mire V.! Censuró el comer en Fornos y ya ha agotado los menús de dicha fonda. Atacó la milicia, y traga milicia. No quiso puntos negros, y le salió la mar y la Ultramar. Quiso meterse a conservador y resultó radical. Perdió la fe v... ¡toma fe! No puede ver a Becerra y traga a Becerra!
—¿Dijé usted V. Con eso si que no estoy conforme. Creo que Becerra se lo tragará a él.
—O lo otro.
—¿Cómo lo otro?
—Un gato y un ratón se convinieron, y reciprocamente se comieron.
El pueblo español.—¡Dios te oiga, hijo mío!

Si serán nenes los radicales, que para dietas necesitan cinco duros diarios!
—¿Quiere V. callar!
—Lo que V. oye.
—Pues cuando los den de alta, ¿qué necesitarán esos angelitos?...
—Pregúnteselo V. al Sr. Figueras, futuro proveedor de los radicales.
EN LAS ASTAS DEL TORO.
Zorrilla mirando a Martos.
Si la oreja izquierda mueve por la derecha me irá.
El mismo mirando a Becerra.
Y si mueve la derecha por la izquierda tomaré.
Consigno mismo.
¿Me divierte como hay Dios si a la par mueven las dos!
D. Nicolás.
Pues eso es, pues eso es, que voy a divertirme con todos tres.
Anoche tuvimos el gusto de oír en el teatro del Circo los notables niños campanólogos, hijos del conocido instrumentista Sr. Spira.
Colocados diez y seis campanillas sobre una mesa, y repartidas convenientemente entre tres niños, de diez años el uno, de nueve el otro, de cuatro el tercero y una niña de ocho, comenzó el pequeño concierto con un armonium que está encargado a una señorita, pariente de los niños, el que llevaba la parte de acompañamiento.

Es tal la precisión y aplomo con que ejecutaron varias piezas, que el público no se cansó de aplaudirlos una y otra vez, haciéndoles salir a la escena por tres veces para manifestarles su admiración.
Felicitamos al Sr. Spira y al Sr. Catalina, que ha dado a conocer estas notabilidades en miniatura, y aconsejamos a nuestros lectores que no dejen de oír a los pequeños campanólogos.
Dos pérdidas lamentables ha sufrido el ejército español en el breve espacio de tres días. Anteayer anunciábase la triste noticia del fallecimiento del teniente general Sr. Serrano del Castillo, y hoy tenemos el sentimiento de participar a nuestros lectores que ayer dejó de existir en Madrid el mariscal de Campo D. Felipe Ginevés y Espinar, último segundo cabo que fue de las islas Filipinas. Hoy a las once de la mañana se verificó la conducción del cadáver desde la parroquia de San Ildefonso al cementerio de la sacramental de San Martín y San Ildefonso.

No sabemos a quién se referirá la siguiente noticia de La Correspondencia:
«Una señorita de esta corte muy aplaudida en los conciertos, va a dedicarse al teatro, y hará su debut en el de la Zarzuela, con la titulada El Diablo en el poder.»

Mañana se verificará en el teatro de la Opera la primera representación de Don Giovanni.

En el mismo teatro han empezado ya los ensayos de L'Ebre, de Halevy, y de Mossé, de Rossini.

Una maravilla del reino vegetal está actualmente en flor en la colección de flores raras de M. W. Bull; Kingroud (Inglaterra). Esta flor ha sido descubierta en Centro-América, por el difunto doctor Seeman, y es la primera vez que florece en Inglaterra. La flor tiene cerca de dos pies de longitud y pié y medio de circunferencia, desarrollándose sobre un tronco de 13 pulgadas de altura solamente. Es una de las más gigantescas flores que se pueden ver.

Entre las personas que anteañoche concurrieron a casa de los condes de la Almina, con motivo de la comida con que todos los hierros obsequian a sus íntimos amigos, se encontraban la condesa de Rascon, señora de Ulloa, baronesa de Gracia Real, Sr. Rios Rosas (D. Antonio), duque de Tetuan, Ulloa, Romero Ortiz, general Cervino, conde de Rascon, marques de Mendez Nuñez, Sedano, Monteverde, Gomez Diez y otros.

La primera representación de la zarzuela de grande espectáculo titulada Sueños de oro, tendrá lugar en el teatro de Jovellanos mañana sábado, conforme habíamos anunciado. Los títulos de los cuadros, para los cuales han pintado decoraciones los Sres. Ferri y Busatto, son: «La aldea, La aparición, Todos felices, ¡Eche usted millones! Diógenes, La cabana, Los espejos, Ni por esas, Virtud et mérito, Vamos despertando, Apoteosis, y varias transformaciones de sorprendente efecto.»

Los trajes que la empresa de Jovellanos ha mandado construir, son 300.

Llaman mucho la atención de las personas inteligentes los artículos que con el título de «El país vasco, su lengua y el príncipe Luis Luciano Bonaparte», está publicándose en la Revista de España el laborioso escritor D. Miguel Rodríguez Ferrer.

El consejo de inspección de la compañía española del Gas, ha quedado constituido en la forma siguiente: Presidente, D. José Genaro Villanova; vicepresidente, D. Santiago de Angulo; vocales, D. Lino Penuelas, D. Justo Tomás Delgado, D. José María Alvarez Mariño, D. José Abascal, D. Ignacio Alvarez Garcia; secretario, D. Anacleto Eduardo Gullon; director general, D. Ricardo Ayuso Espinosa.

Esta compañía ha dado inmediatamente principio a sus operaciones, con la construcción de una fábrica para el alumbrado de gas de Linares, rica y populosa villa de Andalucía.

El reputado maestro Sr. D. José Vicente Arche está encargado de la organización y dirección de las solemnes honras fúnebres que se celebrarán en Atocha el día 30, aniversario de la muerte del general Prim, y en las cuales se cantará por primera vez la misa de requiem, obra póstuma de Donizetti, escrita y dedicada a la memoria de Bellini y ejecutada en sus funerales. Tomarán parte en la interpretación la señorita Mantilla, tan justamente aplaudida en el teatro de la Opera, y su hermana doña Concepción, que posee una magnífica voz de contralto.

Nada menos que 45.000 son los carruajes que circulan por las calles de París, no comprendiendo los carros de mano que son en número de 8.000. He aquí cómo se reparten: 1.200 omnibus de caminos de hierro ó de la compañía general, 8.000 carruajes de la clase media, 10.000 coches de lujo y 25.000 carruajes de transporte. Anualmente y por término medio, los carruajes de París matan 135 personas y dejan heridas a 1.200; este número no es muy considerable, teniendo presente que la población de París consta de cerca de dos millones de almas.

El incierto negocio a que dá lugar la exportación de naranja en la provincia de Valencia, está siendo este año origen de crecidas pérdidas para los que a él se dedican. Los precios en Inglaterra han descendido últimamente hasta once y medio y once chelines por caja, es decir, a unos cincuenta y cinco reales, mientras que en aquel puerto una caja no puede ponerse a bordo a los precios a que se ha pagado la naranja, por menos de cincuenta y ocho a sesenta reales. Hay,

pués, una pérdida de tres a cuatro reales en el precio entre dicho puerto y el de Londres, y añadiendo los fletes, comisión, gastos de desembarque, docks y otros que son indispensables, no es aventurado afirmar que los que embarcaron en la última quincena, están perdiendo de veinte a veinticinco reales por caja.

En los mercados franceses la situación del negocio no es tampoco favorable, y ayer mismo recibimos una carta de París escrita por un cosechero de uno de los pueblos más productores del dorado fruto, diciéndonos para que haciéndolo público evitemos a sus paisanos mayores pérdidas, que aquel mercado se presenta muy mal este año; que a pesar de no haber llegado los grandes arribos que se esperan en él, sólo se paga 18 francos la caja, que ocasiona 12 de gastos, y que por ello ha tenido que desistir de llevar a París su cosecha, y lo avisa a sus paisanos.

Sentimos estas pérdidas en uno de los negocios que más animación proporciona a nuestro país, y que representa una producción de muchos millones, y no sólo lo sentimos por los que ahora las experimentan, sino por lo que influyen trayendo al comercio en el demérito de los hermosos navajales que cada día se extienden más y más en los campos de Valencia.

VARIEDADES.

BAILE EN CASA DE LOS SEÑORES DE FESSER.

Una vez asistimos a una batalla. Anteañoche acudimos al baile que se cita en el anterior epígrafe, y aun estamos perplejos para decidir, que es más difícil, si dar un baile ó una batalla.

Después de pensarlo y repensarlo mucho declaramos de pleno, con la autoridad de veteranos en ambas cosas, que si es raro encontrar un Napoleon, también lo es hallar en Madrid y en estos tiempos un Fesser.

Si no nos comparamos. Para dar una batalla no se necesita más que campo abierto, soldados, fusiles, municiones y genio militar.

El campo abierto no tiene propietario, ó al menos a nadie se pregunta de quien es. Sea de quien sea el llano, allí se colocan caballería é infantería; pertenece a quien pertenece la altura, allí se sitúa la artillería; opóngase ó no el amo del caserío, allí se planta la bandera de sanidad y comienza la zambra.

En cuanto a los soldados, para eso está la quinta, el ejercicio diario y la ordenanza militar.

Las municiones se compran ó se mandan hacer, y que el ministro de Hacienda pague.

En cambio, ¿cuánto más difícil es dar un baile!

No sirve cualquier casa, y sobre todo, cualquiera que sirva hay que construir la ó que pagarla.

Después de pagado el arquitecto ó de adelantados los meses de inquilinato, entra el tapicero y el relojero, y el lampista, y el dorador, y el pintor, y todo el diccionario de artes y oficios.

Pues que ya hay casa y alfombras y tapices, hasta ahora solo se tiene el campo abierto, que ningún sacrificio ha costado al militar, y que ya ha consumido en la caja del que ha de dar el baile el presupuesto de cualquier batalla com'í faut.

Falta reunir el ejército, sin quintas y sin rigida ordenanza. Y, ¡válanos Dios! ¿qué ejército! Allí no se admiten quintos sin talla previa y es preciso que todos tengan la misma talla; sin uniforme marcado, el guardarropa de cada milite no cubria en todas las mochilas de un regimiento. Al Berdan, sustituye una sonrisa; al Krupp un entrecejo; a la compres de la herida, el signo inteligente de una miradita de reojo; al toque de diana; el compás de un wals y al de retirada el del animado cotillon.

Allí, cosa rarísima que no ha pasado jamás en ninguna batalla, a lo mejor del tiroleo los combatientes encarnizados, sin respeto a ninguna disciplina, abandonan el campo y se ponen a devorar en amigable compañía el rancho de la cantina... pero qué rancho y qué cantina! Salmones descomunales, langostas monstruos, foie gras exquisito, pavo trufado de Perigord, vinos de Burdeos, Jerez, Oporto, Champagne, dulces, pastas, helados, refrescos, té, mandainas, y todo a costa del general en jefe, que, respetáculo milagroso! mientras más tiempo dura aquel descanso, mucho más ruinoso que el combate, más se ufana, más se multiplica y más goza.

En prueba de que dar una batalla es mucho más fácil que dar un baile, citaremos dos ejemplos, consistentes en la historia y en los refranes.

La historia afirma que lo que más guerra dió

á Napoleon I, no fueron ni Austria, ni Alemania, ni Rusia, ni Inglaterra, ni España, sino el lujo de su servidumbre, el personal de sus recepciones, que jamás logró ver a su gusto; á pesar de haber empeñado en la demanda todo el lleno de sus facultades.

Un refrán dice que para reñir basta que dos quieran. Como se vé, nada se advierte de estar presentados, ni de ser recibidos en los mismos círculos.

En cambio, para bailar, y para bailar a gusto, necesita uno: 1.º Ser flechado. 2.º Ser presentado. 3.º Ser admitido. 4.º Llegar a tiempo. 5.º Tener vis á vis. 6.º Saber bailar. 7.º Agradar á la niña. 8.º Complacer á la mamá que, aunque esté lejos, posee un diccionario chino de miradas, respecto á permisos y prohibiciones. 9.º Estar acreditado. 10.º No tener callos. (Grosera, aunque muy importante observacion, tratándose de walsar.)

Diganme Vds. si se exigen tantos recobecos para entrar en el colegio de artillería.

De las batallas, en no siendo herido de muerte, se saca grado y empleo.

De un baile, cuando más se saca, es unas calabazas de tomo y lomo, ó un casamiento para toda la vida, heridas ambas de muerte, moral ó civil.

Así como á los campos de batalla acuden en monton merodeadores y aves de rapina, así á los bailes van también ex-pollos, cotilloneros retirados, gallos y solterones, que, jugando al tresillo, agrupados á las puertas ó charlando en los corredores, sólo dan muestras de su vitalidad de dos á tres de la madrugada, al estruendoso taponazo de lejana botella de Champagne.

De un combate, ó de una campaña, quedan entre las manos Niza y Saboya, Alsacia y Lorena, y una lluvia de millones; pero de un baile, ¿qué le queda al que lo dá?

Alfombras destrozadas, camareros rendidos de cansancio, y su natural modestia ofendida, al ver aquello, á que el no dá importancia en su espléndido fausto, reproducido y mal reñonado por la intemperancia de publicidad que á todos en el siglo XIX nos aqueja.

El baile de los señores de Fesser era esperado por la distinguida sociedad de la corte con impaciencia, como en los cuentos de hadas, se aguarda siempre de los magos protectores macavillas sorprendentes.

Los impacientes quedaron satisfechos. La realidad sobrepujo las esperanzas.

Desde el dintel del anchuroso edificio que en la calle del Luzon habitan los señores de Fesser, adornaban paredes y escaleras tapices magníficos y preciadas alfombras, bordeadas de planta y flores.

Los diversos salones de baile, adornados con esquisito gusto, apenas bastaban á contener la escogida concurrencia, y eso que pocas viviendas habrá en Madrid que reúnan las condiciones de la que nos ocupamos.

Siete salones fueron destinados al baile, dos al buffet y refrescos, y dos á piezas de fumar y de tresillo. En los primeros una escogida orquesta llenaba el aire de armonías; en los segundos esquisitos helados y refrescos, apagaban la sed insaciable de los que bailaban y el grito de conservación material que hasta las naturalezas más románticas gustan de satisfacer en medio de sus delirios; en los terceros, magníficos tabacos de la Vuelta de Abajo aguardaban, embozados en sus aromáticas capas, el momento fatal de lanzarse por los aires en blancos remolinos, exclamando: «¡La del humo!...»

Entre tanto, la vivísima luz que á giorno lo alumbraba todo, loca de atar, radiante de alegría, como niño en día de asueto, deshaciéndose en chispas de brillantes colores, deteniase á rielar sobre preciados brillantes, saltaba de oriente á oriente por el collar de perlas, no tan blancas como el cuello que rodeaban, dibujaba el suave contorno de una espalda mórbida, encendía un rayo de luz ardiente y misteriosa en una pupila negra como el azabache ó se desvanecía dulcemente, como si se ocultara en un mar sin fondo, en el iris azul de una mirada tranquila y candorosa.

Otras veces, luchando con la sombra, serviala, al contrario, para acusarla con más fuerza, ya extendiendo sobre rosada megilla las hebras de sedosas pestañas, ó queriendo, sin poder conseguirlo, llegar hasta el fondo de un lijero hoyo que cualquier accidente de la conversacion ó del baile hacia nacer en la extremidad de lá-

bios encendidos ó en el blanquísimo codo de algun brazo abandonado.

Más ¿quién el guapo que á contar se atreve sus gracias todas? ¿Con menor faena dirá las gotas que un invierno llueve ó del ceruleo mar la rubia arena!

Esto dice Vazquez Ponce, y esto dice el autor de estas líneas, al ver que llega el momento fatal de pasar de la colectividad al individuo, del baile á los que bailaban.

Pero si Numa Pompilio encontró su ninfa Egeria, que le tuviera al corriente de las cosas mas ignoradas, nosotros entre aquel mar de encajes, bosque de flores y fuente de risas, hallamos también nuestro ángel tutelar, que valiéndose de un lacayo, cosa que no tuvo jamás la ninfa Egeria, y dotada de muchísima mejor memoria que ella, pues jamás estuvo en un baile, nos ha remitido los siguientes apuntes:

«La Sra. de Fesser, amable y buena, hasta el punto de darnos un baile y desufrir un cotillon de dos horas, lucia un traje de grós de dos colores combinados, la falda morada oscura y lila la sobre falda. Su distinguida y simpática hija Micaela, vestia un traje con falda de tul blanco y una preciosa túnica de grós verde-manzana (color de moda). En la cabeza un lazo del mismo color y una rosa.

La Sra. de Garcia, espléndida belleza, honor de Málaga, que tantos honores en tal materia se ha conquistado, lucia un magnífico traje, producto de los talleres de Laferriere, con la falda primera de gros rosa y volantes, la segunda larga por delante hasta abajo y abierta por detrás con solapas. Un bordado de felpilla se extendia alrededor de la fimbria y un semidantal de encajes de Bruselas, cruzado por detrás y con un caida al lado, recogido todo con flores. El prendido era de brillantes.

La Sra. de Bustillos (Flavia Cueto), cuyo tal parece haber presidido las inspiraciones de Tenerani, el esultor de las síldes y ondinas, lucia un traje de terciopelo negro con raso grana y prendido de plumas y brillantes.

La señora condesa de Montefuerte, traje de terciopelo negro y prendido de brillantes, y su hija de gros lila y blanco.

La hermosa señora de Pastor y Landero vestia un traje gros verde manzana, sobrecubierto de magníficos encajes blancos de Chantilly.

La vizcondesa de los Antrines, traje negro con túnica de encajes y diadema de brillantes; la señora de Pinat, su hermana, de gros blanco, con raso, túnica de encaje negro y prendido de brillantes y Petra, su graciosísima hermana, de tarlatana blanco con cinta de raya blanca y negra.

La señorita de Velarde, de tarlatana blanca con cabos negros.

Las señoritas de Alvarado, de tul blanco con lazos del mismo color y flores.

La señora condesa de Aleolea, de terciopelo negro y prendido de brillantes; su elegante hija de tarlatana blanca con tableados hasta la cintura á caídas de raso blancas, y en la cabeza flores.

La señora condesa de Antillon, de raso lila, cubierto de encajes blancos, y sus preciosas hijas faldas de gros blanco y segunda falda de tarlatana del mismo color, recogida con flores.

La simpática señora de Barca, vestia un magnífico traje blanco, con soberbios encajes.

La señora duquesa de Tetuan, deslumbradora de hermosura y rodeada de sus bellísimas y elegantes hermanas, lucia riquísimos encajes blancos.

La señora de Santa María, traje de terciopelo negro con prendido de azabaches, y su linda hija Matilde, de gros gris perla y diadema de lilas.

La Srita. de Vargas (Isabel), criolla árabe, reina de lo moreno, lucia un traje de gros, boton de oro, cubierto de tarlatana de igual color y guirnalda de flores, entremezclada á sus exhuberantes y negros cabellos.

La Srita. de Vinent (Cristina), de talle sin par, de negros y rasgados ojos, á quien sin duda profetizó Nicasio Gallego, cuando Cupido, confundiendo unas mejillas con las rosas de un jardín y aplicando sus dedos al objeto de su equivocacion, exclama: «Y en ambos lados lo apliqué á la bella formando dos hoyuelos seductores.»

Iba vestida de tul blanco, sobre falda del mismo color y flores en la cabeza.

La señora de Santos Suarez vestia traje de tul blanco, túnica color de rosa y lazos iguales.

La señorita de Sanz (Isabel), de gros celeste y adorno de flores.

La hermosa señorita de Argenti (Matilde), de

116
ria mala opinion de los ingleses si para su seguridad recurriesen antes á las leyes que á su buena espada. Pero dejemos esto. Dime ¿sabes si lord Warwick está todavía en Londres?
—Sí, á fé mia, lo sé porque los mesones y posadas están llenos de vasallos suyos que traen al matadero rebaños de bueyes. Es una vergüenza para el Estado ver un súbdito tan poderoso, y no presagia nada bueno para la paz. El conde prepara la más magnífica embajada que jamás ha atravesado los mares y, entre paréntesis, mejor quisiera verle ir á otra cualquier parte que á Francia, porque es un país cuyos intereses no son los nuestros... Pero vos necesitáis permanecer aquí algun tiempo todavía para reponer vuestras fuerzas porque no quisiera veros aparecer con esa cara de difunto delante de un hombre que no aprecia á sus semejantes más que por su vigor y su fuerza. Además es preciso hacer venir un sastre para poneros á la moda. Este sería un gran paso para vuestros adelantos, si el conde os tomase á su servicio. Cuanto más brillante sea vuestro plumaje más fácilmente elevareis vuestro vuelo. Así, pues, ya que estais tratado amigablemente bajo este techo, permaneced aquí todavía algun tiempo, en paz. Yo os enviaré el tendero y el sastre para que no esteis

impaciente; y como estas jentes cobran todo muy caro creo, mi querido señor, que podré preguntaros sin enfadaros ¿en donde está vuestra bolsa?
—En cuanto á eso, tengo dinero en mi posada, y tú me harás el favor de enviarme mis equipajes. Por lo demás, tus consejos me agradan y los seguiré.
—Bien, respondió Nicolás; pero me parece que habeis caído en una casa pobre. Nada más que cou ver esa habitación tan desmantelada. Juraría que es de algun gentil-hombre arruinado.
—¡Ojalá eso fuese lo peor! respondió Marmaduke en tono solemne; y repitió en voz baja á Nicolás la aventura de la plaza de los juegos, las advertencias de los juglares, y en fin, la horrible ciencia y los extraños trabajos de su huésped. En cuanto á Sibila, se veía que estaba inclinado á atribuir á algun filtro la admiracion que á pesar suyo le inspiraba.
—Porque, dijo, aunque reconozco la hermosura de esta jóven, he visto otras muchas que tenían las mejillas más rosadas y que eran más altas que ella, y sin embargo, no me han llamado la atencion.
Nicolás escuchó al principio á su amigo con la expresion particular de maligna ironía que caracterizaba su inteligente rostro. Pero su atencion se

117
Marmaduke creyó conveniente decir algunas palabras para excusar su distraccion. Pero habia en esta admiracion algo que reanimaba el valor de Sibila, y que le daba esperanza; en el momento en que casi no la habia para ella. Así es que cambiando de aspecto, se la vió animarse con una encantadora alegría natural, que no es muy común en las jóvenes inglesas, pero que en ella provenia de la sangre francesa que por sus venas corría, ó del ejemplo de los niños y jóvenes que de Francia habían venido á la corte de Margarita. Nicolás Alwyn no pudo menos de decir que jamás habia visto una persona tan seductora.
—Cuando Madge anunció que la cena estaba servida, Sibila salió para ir á buscar á su padre.
—Espero que no nos hará esperar mucho tiempo, porque ya tengo el estómago vacío, murmuró Marmaduke. Pero ¿qué piensas tú de esta jóven?
—Te aseguro, respondió Alwyn, con aire pensativo, que la compadezco y la admiro. Hay tela en ella para hacer veinte bellezas de la corte; pero para hacer una jóven honrada no se necesita tanto talento y tanto disimulo.
—Es precisamente lo que yo pensaba, dijo Marmaduke; y los dos jóvenes no volvieron á pronun-

120
—Es decir que son necesarios, mistres Sibila! dijo Neville con ingénuo sencillez. Yo creia que vosotras las que poseeis la gran ciencia, podríais, por la inspeccion de la palma de la mano ó por... Pero ¿por qué os reis?
—No, respondió Sibila tomándome un aire más grave, tengo derecho á incomodarme, puesto que me tomáis por una bruja. Pero sabed que todo lo que podria decirnos sobre vuestro porvenir (y pronunció estas palabras con voz conmovida), lo conjeturo por vuestro pasado. Teneis un corazon generoso y valiente, y un enguaje franco y honrado estas cualidades hacen amar y respetar á un hombre, á menos que no haya recibido el triste don que todo lo cambia en amargura, que reemplaza el honor, la constancia y el amor por el odio.
—¿Y cuál es ese don, encantadora Sibila?
—Es el don que ha recibido mi padre, respondió la jóven con una nueva expresion de tristeza en su fisonomía.
La conversacion fué languideciendo poco á poco hasta que Marmaduke más débil de lo que él creía por la pérdida de sangre, se retiró á descansar á su habitación.

113
—Es decir que son necesarios, mistres Sibila! dijo Neville con ingénuo sencillez. Yo creia que vosotras las que poseeis la gran ciencia, podríais, por la inspeccion de la palma de la mano ó por... Pero ¿por qué os reis?
—No, respondió Sibila tomándome un aire más grave, tengo derecho á incomodarme, puesto que me tomáis por una bruja. Pero sabed que todo lo que podria decirnos sobre vuestro porvenir (y pronunció estas palabras con voz conmovida), lo conjeturo por vuestro pasado. Teneis un corazon generoso y valiente, y un enguaje franco y honrado estas cualidades hacen amar y respetar á un hombre, á menos que no haya recibido el triste don que todo lo cambia en amargura, que reemplaza el honor, la constancia y el amor por el odio.
—¿Y cuál es ese don, encantadora Sibila?
—Es el don que ha recibido mi padre, respondió la jóven con una nueva expresion de tristeza en su fisonomía.
La conversacion fué languideciendo poco á poco hasta que Marmaduke más débil de lo que él creía por la pérdida de sangre, se retiró á descansar á su habitación.

gros celeste, prendido el vestido con rosas y en la cabeza corona de las mismas.

La simpática y agraciada señorita de Ordoñez, traje de tarlatana blanco, cogido con falda del gros del mismo color y prendido de rosas.

Las señoritas de Norzagaray, trajes con volantes de seda y tarlatana rosa.

La señora de Ahumada, traje de gros cubierto de tul y encajes; y prendido de flores.

La señora de Tuero, traje de terciopelo negro con cinturón chiné de flores; y en la cabeza perlas y flores. La agraciada señorita de Ahumada, traje de gros celeste cubierto de tarlatana blanco y prendido de flores celestes.

La señora de Lopez Lerdo, de terciopelo negro y encajes, y sus incomparables hijas Paulina y Carlota, falda de tul blanco y sobrefalda de gros azul adornada de rosas, la candorosa señorita de Estefani, de tartalana blanca y flores lilas; la señora condesa de Fontaos, de gros rosa y encajes, y la de Santiago, de rosa y azul, ambas con riquísimas alhajas. La señora de Sancho, de terciopelo negro con encajes, y muy parecida iba su hermana, la señora de Santos Suárez, arrogante en belleza.

La condesa de Yumury, de gros azul y ricos encajes blancos y collar de perlas, y su linda hermana que lucía su *rentree* en el mundo con un traje blanco.

La amable señora de Sedano, de encarnado y blanco con valiosos encajes y alhajas. La condesa de Alvaráñez, de terciopelo negro; la señorita de Empananza, traje verde con sobrefalda de tul de colores, recogida con flores.

La de Mentaberry, de gros blanco y encajes. La señora de Sieckes, de blanco, con sobrefalda negra y blanca, y su linda hija política, traje blanco y rosa con sobrefalda bordada de amarillo y blanco. La señora de Kindelain, de raso

azul y encajes blancos. La señora de Figueroa, digna concha de tal perla.

como dice Ayala en *El nuevo D. Juan*, lucía traje de seda verde con encajes; la elegante condesa de Torrejón de color lila; la señora de Bell, de gris, con encajes blancos; la condesa de San Felices, de terciopelo negro; la señora de Piñero, falda verde y túnica de chiné; la señora de Modet, un traje de seda y encajes de exquisito gusto; la condesa de Irazo, de azul y encajes; la señora de Azeárraga, de amarillo y blanco; su hermosa sobrina Carmen, también de igual color, y la buena, simpática y elegante señora de Azcarate, de blanco, con encajes; la hermosa señora de Vizmanos, de color canario, con volantes y motas verdes; la señorita de Barnes (Josefina), de blanco; la de Errazu, de azul, rosa y blanco, con caídas de cintas chinés; la distinguidísima y bella señorita de Aranda, de blanco y rosa; las encantadoras señoritas de Retortillo, de blanco y verde, y su simpática madre, de verde con magníficos encajes blancos y prendido de brillantes; las señoritas de Polo, de verde la una y de rosa la otra; Conchita Figueroa,

digna perla de tal concha.

(este verso es nuestro) de blanco y yerbas. (Comprendemos a Nabucodonosor).

La distinguida y simpática señorita de Arrangoiz, de rosa y gris, y su agraciada prima la señorita de Arrieta, de gris y verde. La señorita de Becerra, de blanco y rosa; la graciosa señorita de Mendez, de blanco y azul; la de Ozores, de azul; la de Villaurrutia, de tul verde, y su prima Mercedes, de blanco. La señora de Aguirre de Tejada lucía un traje de muy buen gusto, color de boton de oro.

Las sin iguales señoritas de Nuñez vestían (Melita) traje de tul blanco y encima una falda de

seda encarnada, y de encarnado y blanco también. Clara.

¿Cuál de las dos estaba más bella? Hé aquí un problema sin solución.

También es difícil definir hasta dónde rayaba la belleza extraordinaria de la señora de Secane (D. Manuel). La acompañaban sus hermanas políticas, las de Juez Sarmiento.

Lucían además el lujo de sus tocados y la distinción de sus maneras las señoras y señoritas de Noé, Zarachaga, Otín, Rivaherrera, Liñan, Jovellar, marquesa de Francó, señora de Cárdenas, de Barrera e hijas, de Piña y otras que irradian su luz brillante en el caos de nuestra memoria, por más que, astrónomos torpes, no recordemos sus nombres propios.

De propósito hemos dejado para las últimas, por ocuparnos de ellas más despacio, á dos preciosas niñas, recién llegadas á Madrid y que hacían su entrada en el mundo en esta noche, deplorando en el alma que tengan un pariente republicano, aunque íntimo amigo nuestro. Hablamos de las señoritas de Abarzuza (Isabel y María Luisa), que, ó mucho nos equivocamos, (y en esto, sin necesidad de conchifios, hemos sido infalibles hasta ahora), ó han de ser uno de los principales adornos de nuestros aristocráticos salones. Iban vestidas de blanco, con lazos de raso de igual color, imagen de la pureza de sus almas, y atrevido contraste del negro brillo de sus ojos; su señora madre vestía traje de terciopelo negro con prendido de magníficos diamantes.

Pedimos perdón al sexo fuerte; pero ya nos duele la mano de escribir nombres, y los suyos no tienen maldito el encanto para nosotros.

Conste que acudió casi todo el cuerpo diplomático, muchos generales, ex-ministros y mi-

nistros en cochura, pues allí vimos al Sr. Mosquera. La juventud elegante de Madrid estuvo totalmente representada, siendo uno de sus más simpáticos miembros el joven D. Pedro Santos Suarez, quien dirigió un cotillon monstruo, duradero hasta las cinco de la madrugada, y en el que hubo preciosos ramos, lazos y juguetes de todas clases.

Digan ahora nuestros lectores si no es más difícil dar una batalla que un baile.

Verdad es que la cosa se convierte en prodigio de sencillez y facilidad, si los señores de Fesser la toman á su cargo; que nada hay que pueda resistir al incansable deseo de agradar á sus numerosos amigos, que se consideran pocos para narrar los efectos de su amabilidad, esplendidez y buen gusto.

SANTO Y CULTOS DEL DIA.

Santo Domingo de Siles.—Tempora.—Es día de ayuno.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de Santa María.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de Guadalupe en San Millán.

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—No hay función.

ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—F. 97 de ab.—T. 1.º impar.—La redoma encantada.

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—F. 9.º de ab.—4.ª serie.—T. 2.º par.—Esperanza.—Por una sátira.

CIRCO.—A las 8 1/2.—F. 83 de abono.—T. 1.º impar.—Traidor, infonso y mártir.—Concierto por los niños campanillogos.

VARIETADES.—A las 8 1/2.—El aguador y el misántropo.—La venganza de un marido.—La cena de Baltasar.

MARTIN.—A las 8.—La leyenda del diablo.

ESLAVA.—A las 8.—Una hora de prueba.—La hebra de seda.—El album y el ramillete.—Como marido y como amante.—Baile.

RECORO.—A las 8.—A beneficio del Sr. Campopomar.—El rigor de las desdichas.—La huérfana.

NOVEDADES.—A las 8 1/2.—Los pobres de Madrid.—Baile.—Ejercicios por el Sr. Napoli.

CAPILLANES.—A las 7.—El secreto.—Historia de una maleta.—Alza pillini.—El papu universal.—Alza pillini!

BOLSA DE MADRID DEL 19 DE DICIEMBRE.

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, ULT. PRECIOS, Del 18, Del 19, Alza, Baja. Lists various financial instruments and their prices.

BOLSA DE LA NOCHE.

Los fondos se repusieron algun tanto, quedando á última hora el 3 por 100 consolidado interior á 26-15 á fin de mes.

MADRID.—1872.

IMPRESA A CARGO DE JUAN INESTRA.

Hortaleza, 128.

EL GOBIERNO

DIARIO POLITICO DE LA MAÑANA.

Este periódico se publica diariamente, excepto los lunes y dias siguientes á festivos. Contiene, además, de los artículos de doctrina, que exige una publicación de esta índole, toda clase de noticias nacionales y extranjeras que sean de algun interés permanente ó de actualidad; da cuenta diariamente del movimiento político de Europa, de las fluctuaciones y cambios de las principales Bolsas del mundo y de todo aquello que pueda afectar á los intereses permanentes de la sociedad.

Precios de suscripcion:

MADRID. Un mes, 2 pesetas.

PROVINCIAS. Un trimestre, 7 pesetas 50 céntimos, anticipados, haciendo la suscripcion directamente á esta Administracion, y 8'50 pesetas haciéndola por medio de comisionado.

ULTRAMAR Antillas.—15 pesetas el trimestre.

Filipinas y Fernando Póo.—20 id. id.

EXTRANJERO. Francia.—15 pesetas al trimestre.

Belgica, Italia y Suiza.—17 id. id.

Portugal.—10 id. id.

Inglaterra.—19 id. id.

Alemania, Holanda y demás países del Norte.—21 id. id.

América y Asia.—25 id. id.

Hortaleza, 7, segundo, á donde se dirigirá toda

OFICINAS.

la correspondencia con sobre al Administrador de EL GOBIERNO.

SECCION DE ANUNCIOS.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ

Y COMPANIA.

LINEA TRASATLANTICA.

Para Puerto-Rico y la Habana:

Salen de Cádiz los dias 15 y 30 de cada mes.

Prestan este servicio vapores de 3,000 á 3,500 toneladas de desplazamiento.

LINEA DEL MEDITERRANEO.

Por combinacion con la trasatlántica.

Salidas de Barcelona para Valencia, Alicante, Málaga y Cádiz, los dias 7 y 22 de cada mes.

Regreso de Cádiz, los dias 1.º y 16.

Para pasajes, fletes y otros informes, dirigirse á

D. JULIAN MORENO, ALCALÁ, 28.

POESIA Y ARTE DE LOS ARABES

en España y Sicilia

por ADOLFO FEDERICO DE SCHACK

traducción del alemán

POR D. JUAN VALERA

DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA.

Segunda edicion.—Tres tomos elegantemente impresos por Rivadeneria.—Se hallan de venta á 36 rs. en las librerías de Durán, Carrera de San Jerónimo; y Medina y Navarro, calle del Arenal, y en las principales de provincia.

LAS FALTAS DE LOS ESTRATEGICOS DE LOS

franceses, por M. Julio Wickede, traducción del capitán D. Arturo Cotarelo.

Este interesante folleto de actualidad está de venta al módico precio de 2 rs. ejemplar.

HISTORIA DE LA CAMPANA DE 1815. LIGNY-

Waterloo, por A. Vaulabelle, traducción de D. Arturo Cotarelo.

Un tomo en octavo prolongado: precio, 4 rs. ejemplar.

CARNOT.—ESTUDIO BIOGRAFICO MILITAR,

por Arturo Cotarelo.—Precio: 1.º real ejemplar.

PLANAS DE PRIMERA. COLECCION DE ARTI-

culos, novelas, y pensamientos, por D. Arturo Cotarelo.

Precio: 4 rs. ejemplar.

Estas obras pueden adquirirse en la administracion de *El Correo Militar*, calle de San Gregorio, núm. 55 en las principales librerías, y en la conserjería del Ateneo del Ejército y la Armada.

CONFERENCIAS DADAS EN EL ATENEO

Militar sobre el derecho internacional marítimo, por D. Ignacio de Negrin.

Se vende en la librería de Durán á 4 rs.

CRITICA LITERARIA DE DOÑA URRACA De

Castilla, último drama en tres actos y en verso de D. Antonio Garcia Gutierrez, por Marcello.

Forma un elegante folleto de esmerada y correcta impresion, en el que se analiza con meditada ó estudio y justa imparcialidad dicha obra, ofreciendo al par los mas bellos trozos de poesía que contiene.

Se vende al precio de CUATRO reales; en Madrid, en las principales librerías, y en la redaccion de *El Tiempo*, haciendo los pedidos al administrador del mismo, mediante la remision seu de importe en sellos de franqueo.

CAPITULO VI.

Maese Marmaduke Nevile temo por la salvacion de las almas de sus huéspedes.

—¿Y bien? ¡por Santo Tomás, maese Nevile! ¿qué es lo que ha sucedido? ¡El brazo en cabestrillo, el cabello cortado, el rostro pálido! ¡Paréceme, mi querido hermano de leche, que vuestra sangre del Westmoreland es demasiado caliente para este pais.

—No, amigo mio, respondió Marmaduke, y en pocas palabras refirió su aventura á Nicolás.

—Cuando hubió terminado, el artífice se echó en cara haber dejado solo á Marmaduke al volver á su casa.

—Los arrabales están llenos de estos malhechores, dijo, y es más peligroso pasar de noche por las puertas de Londres que por los valles solitarios del verde Sherwood. ¡Que vergüenza para la ciudad! ¡Si algun día llego á ser lord corregidor, lo haré mucho mejor! Pero las guerras civiles acostumbrán á las gentes á tener en poco la vida humana, y á nuestros grandes señores no les importa la sangre de los pobres viajeros. Sin embargo si la guerra crea los ladrones, la paz debe ahorcarnos.

—¡Aguardad á que yo dirija los negocios y ya vereis.

—Muchas gracias, Nicolás, respondió Nevile, pero ¡Dios me confunda si busco jamás la protección del *scherif* ó del lord corregidor! Quien no sabe defender su propia vida con su brazo derecho, debe perderlo. Y por mi parte confieso que formá-

El libro estaba todavía en sus manos cuando Sibila entró. Nicolás la miró llenó de admiración, y le saludó con cierto embarazo.

—Este el primer rostro de mujer, se dijo Nicolás, que me parece, tiene una inteligencia masculina; ¡y qué sonrisa!

—Es este vuestro amigo, maese Nevile? dijo Sibila mirando al platero. Sea bien venido; pero es muy amable maese Nelwyn en...

—Alwyn, si gustais; bella señorita. Un nombre muy humilde, pero sajón puro; lo que no sería Nelwyn, interrumpió Nicolás.

—Perdonad, pues, maese Alwyn. Pero no sé si perdonaros tan pronto por haber explado mi trabajo sin licencia y sin permiso.

—¡Vuestro trabajo, encantadora señorita! exclamó Nicolás que abría desmesuradamente los ojos, y no parecía que se preocupase de la pequeña resaca de Sibila. ¡Pero si esto es una obra maestra! Lord Scales... ¿qué digo? el conde de Worcester no lo tiene más bello en su coleccion.

—¡Vamos! os perdono vuestra falta, en gracia de vuestra lisonja, y os ruego en nombre de mi padre, que os quedeis á cenar con vuestro amigo.

Nicolás hizo un profundo saludo sin separar los ojos del libro que miraba con tal admiración, que

¡fijó más antes de que Marmaduke acabase de hablar.

—En cuanto á la joven, dijo sonriendo y moviendo la cabeza, os diré que no son siempre las más hermosas las que nos agradan más. Ya sabeis el refrán: «Mientras que la rubia Margarita va al baile para atrapar un marido, la morena Margota está ya con el suyo en el altar;» y yo os dare mejor consejo que los jugadores. A pesar de vuestro lenguaje indiferente os aconsejo que tengais cuidado con estas seducciones; porque ya os lo he dicho, mi querido hermano de leche, es preciso mejorar vuestra fortuna y no echarla á perder con asuntos de amor. Conservad vuestro corazón entero para alguna hermostrita que tenga la bolsa llena y que el conde encontrará para vos. El amor y los guisantes no hacen buen caldo. Respecto al padre, recordo haber oido pronunciar su nombre por mi amigo maese Caxton el tendero. Habla de él, como de un hombre de una habilidad prodigiosa en las matemáticas. Me alegraré verle y con vuestro permiso, si me convidar me quedaré á cenar. Pero, ¿qué es esto?

Esta exclamacion de Nicolás fué producida por haber abierto uno de los misales eliminados que Sibila habia preparado para venderlos. ¡Por mi alma que esto está maravilloso y ricamente iluminado!

—¿Y bien? ¡por Santo Tomás, maese Nevile! ¿qué es lo que ha sucedido? ¡El brazo en cabestrillo, el cabello cortado, el rostro pálido! ¡Paréceme, mi querido hermano de leche, que vuestra sangre del Westmoreland es demasiado caliente para este pais.

—No, amigo mio, respondió Marmaduke, y en pocas palabras refirió su aventura á Nicolás.

—Cuando hubió terminado, el artífice se echó en cara haber dejado solo á Marmaduke al volver á su casa.

—Los arrabales están llenos de estos malhechores, dijo, y es más peligroso pasar de noche por las puertas de Londres que por los valles solitarios del verde Sherwood. ¡Que vergüenza para la ciudad! ¡Si algun día llego á ser lord corregidor, lo haré mucho mejor! Pero las guerras civiles acostumbrán á las gentes á tener en poco la vida humana, y á nuestros grandes señores no les importa la sangre de los pobres viajeros. Sin embargo si la guerra crea los ladrones, la paz debe ahorcarnos.

—¡Aguardad á que yo dirija los negocios y ya vereis.

—Muchas gracias, Nicolás, respondió Nevile, pero ¡Dios me confunda si busco jamás la protección del *scherif* ó del lord corregidor! Quien no sabe defender su propia vida con su brazo derecho, debe perderlo. Y por mi parte confieso que formá-